



Una asociación denuncia que el SAS retira las tiras reactivas de la diabetes

La Administración ve la cuestión como una personalización de los tratamientos

Alfonso Pedrosa / SEVILLA

En Andalucía se calcula que vive más de medio millón de personas con diabetes, la gran mayoría de ellas tipo II, controlada con medicamentos. Una práctica habitual del autocuidado de estos pacientes, bajo la supervisión periódica de los profesionales sanitarios, es la medición de la glucosa en sangre mediante tiras reactivas. Cada caja de 50 tiras cuesta, encima del mostrador de la farmacia, unos 50 euros; pero los pacientes pagan una cantidad simbólica (la contribución de tratamientos crónicos) en el caso de que sean trabajadores activos y nada, si son pensionistas. Una de las organizaciones de pacientes que consumen este producto (la diabetes puede aparecer como consecuencia de trastornos previos) denuncia que el SAS está retirando las tiras reactivas a los diabéticos.

Según explica Beatriz González Villegas, presidenta de la Asociación de Trasplantados de Páncreas, de ámbito regional, "se trata de un recorte que tendrá reper-

cusión en el futuro: esta restricción del gasto público de hoy tendrá sus consecuencias dentro de diez años, cuando, por no cuidarse ni autocontrolarse en casa, tengamos muchos diabéticos tipo II dializándose, amputados o ciegos". González dice haber tenido en sus manos, "aunque no me lo han dejado fotocopiar", un bole-

Beatriz González Villegas
Asoc. Trasplantados de Páncreas

”Retirar las tiras es, en el fondo, decirle al paciente que él es el culpable de su propia enfermedad”

tín interno del SAS en el que se hablaría de esa medida, que iría además en contra de las recomendaciones del Plan de Diabetes de la propia Consejería de Salud. Además, relata que "en consulta de trasplante renal, en el Hospital Carlos Haya de Málaga, el jueves pasado [27 de mayo], nuestros

La Consejería de Salud niega un recorte asistencial

Fuentes de la Consejería de Salud negaron taxativamente que haya recortes y señalaron que "cada paciente va a tener acceso a todas las tiras reactivas que necesite para el control de su enfermedad". Estas fuentes precisaron que sí se está revisando el proceso asistencial de la diabetes, "siempre conforme a la evidencia científica", y que un grupo de trabajo ha diseñado un algoritmo, que se incorporaría a ese proceso, definidor del perfil del paciente a la hora de usar tiras reactivas. Ese mismo algoritmo es el previsto para la indicación enfermera de estos productos. "Se trata de personalizar la asistencia a cada paciente, de facilitarle los recursos que realmente necesite, y ahí no va a haber límites por razones económicas".

especialistas me comentaron que pacientes de trasplantes están teniendo estos problemas: o se les está rebajando la cantidad de tiras de manera imposible o se les elimina del todo".

Para González, el acceso a las tiras reactivas es esencial para identificar la causa de síntomas como un ataque de hambre o un episodio de sudoración. Esta paciente reconoce que sobre los usuarios de tiras reactivas planean dudas sobre el compromiso personal con el autocuidado: "He oído decir a representantes de varios partidos políticos que esta medida es buena; porque los diabéticos, aunque conozcan su glucemia, luego no se cuidan. Bien; retirar las tiras reactivas es entonces, en el fondo, decirle al paciente que él tiene la culpa de su propia enfermedad. Eso es inaceptable, entre otras razones porque la mayoría de los enfermos no puede pagar de su bolsillo las tiras".

Las comunidades de Madrid, Valencia, Castilla-La Mancha y Castilla y León han iniciado estrategias en este mismo sentido.